

PAZ QUE SOBREPASA TODO ENTENDIMIENTO:

HUMILDAD

PASAJE: Mateo 11

“VENID a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. LLEVAD mi yugo sobre vosotros, y APRENDED de mí, que soy manso y humilde de corazón; y HALLARÉIS descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga” **Mateo 11:28-30**

Mateo 11 no es un capítulo tranquilo. Juan el Bautista está en prisión y duda:

“¿Eres tú aquel que había de venir?” v. 3.

Esta generación rechaza tanto a Juan como al Hijo del Hombre **vv. 16–19.**

Las ciudades donde Cristo hizo más milagros no se arrepintieron **vv. 20–24.**

Y es precisamente ahí, en medio del rechazo, donde Cristo pronuncia una de las invitaciones más tiernas de toda la Escritura.

Pero antes de invitar, Jesús alza los ojos al cielo: *“Te alabo, Padre... porque escondiste estas cosas de los sabios y entendidos, y las revelaste a los niños. Sí, Padre, porque así te agradó”* **vv. 25–26.**

Los pobres de espíritu son bienaventurados MATEO 5:3

Después declara que nadie conoce al Padre *“sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar”* **v. 27.** Rompe nuestra jactancia.

Esto es lo primero que debemos ver: el Hijo que **soberanamente revela** es el mismo que tiernamente invita. Los *“sabios y entendidos”* se creen suficientes. Los *“niños”* y los *“cansados”* saben que no lo son. Y a estos últimos se dirige Cristo.

El texto se despliega en cuatro palabras: **VENID, LLEVAD, APRENDED, HALLARÉIS.**

I. VENID: Cristo llama a los cansados v. 28

“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar”

¡Fíjate en quién está invitado!: no los fuertes, no a los que ya saben lo que necesitan saber, no a los que lo hacen todo correcto, no los que creen tenerlo todo resuelto, no a los de **Romanos 2:17-24** sino los trabajados y cargados.

¿PERO CARGADOS Y CANSADOS DE QUE?

- a. Es la carga de la culpa: *“Mis iniquidades han sobrepasado mi cabeza; como pesada carga se han agravado sobre mí”* **Salmo 38:4 y Esdras 9:6**. Es la carga de una conciencia que acusa, del temor a la muerte, del intento inútil de justificarse delante de Dios.
- b. Y el **contexto** añade: Cristo habla en medio de una religión que había convertido el acercamiento a Dios en un peso. De los escribas y fariseos dirá: *“Atan cargas pesadas y difíciles de llevar, y las ponen sobre los hombros de los hombres”* **Mateo 23:4-15 y 24-26**. Es la misma palabra que aquí, *“cargados”*.

Canción: el fariseo soy yo

Hechos 15:10-11

Muchos no tenemos mucho; si nos arrebatan eso, perdemos identidad. No somos ni tenemos nada si abandonamos aquello a lo que tanto nos hemos aferrado para tener valía.

Y eso en ocasiones es saber algo, aconsejar, nuestra teología, nuestro ministerio, la aceptación de alguien, lo que alguien dice, dijo o deseamos que diga

Los logros humanos fácilmente llevan al orgullo, y eso, de lo que nos enorgullecemos rápido, eso que tanto nos eleva se acaba, lo corrompe el orín y la polilla

Isaías 57:15-17

Salmo 138:6

Lucas 18:9-14

La religión del hombre dice: *“Haz más”* Cristo dice: *“Ven a mí”*

Observa también el centro de la invitación: **“a mí”**. No a una filosofía, ni a una institución, ni a una experiencia. El descanso cristiano es una Persona, porque solo Él puede quitarnos la carga: *“Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros”* **Isaías 53:6**.

Y aquí hay una gracia que sostiene todo lo demás. Nadie puede venir por sí mismo, pues *“ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere”* **Juan 6:44**. Pero la promesa es igual de firme: *“al que a mí viene, no le echo fuera”* **Juan 6:37**. El que ordena **“venid”** es quien da el poder de venir.

Nota también el verbo: *“yo os haré descansar”*. Este es el descanso dado: el perdón, la carga quitada, la paz con Dios. Es un regalo, no un logro. No depende de lo que tú hagas por Cristo, sino de lo que Cristo ha hecho por pecadores.

No hacemos para alcanzar sino por un profundo agradecimiento: *tienes que parar de ser un torbellino espiritual cuando te sientes cómodo, aceptado o sano, y entender que no hay nada*

que puedas hacer para que Dios te amé menos, y no hay nada que puedas hacer para que Dios te amé más, Él nos amó primero por eso le amamos

No esperes a arreglar tu vida para venir. Ven cansado, con tu culpa y tu pecado confesado, ven con tu corazón fariseo. La invitación no dice *“arreglate y ven”*. Dice: *“Venid a mí”*

II. **LLEVAD:** el yugo del Rey v. 29a

“Llevad mi yugo sobre vosotros”

Parece una contradicción: ¿cómo puede hablarse de descanso y de yugo en la misma frase? **¡Porque nadie vive sin yugo!** La pregunta no es si tendremos amo, ¿sino cuál?.

El pecado tiene su yugo: *“Todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado”* **Juan 8:34 y Romanos 6:16**. El yugo de la religión propia también es pesado, aplastante.

Pero el yugo de Cristo es distinto: *“Si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres”* **Juan 8:36**

En el mundo antiguo, *“tomar el yugo”* de un maestro era someterse a su enseñanza y a su autoridad. **ESO ES LO QUE CRISTO PIDE:** no admiración, sino sujeción. No basta con aplaudir a Jesús. Hay que ponerse bajo su Palabra.

Y ese yugo no aplasta: **ORDENA**. No destruye al hombre, **LO RESTAURA**. Es obediencia, sí, pero bajo un **REY BUENO**: *“Sus mandamientos no son gravosos”* **1 Juan 5:3 y Lamentaciones 3:27**

¿Bajo qué yugo estás viviendo hoy? Si nunca te has sujetado a Cristo, no estás libre: estás bajo otro amo.

Un amo tirano, destructivo, un amo con yugo aplastante, que te terminara destruyendo, dando bocaditos de satisfacción pero cobrados con altos precios y con destrucción garantizada

III. **APRENDED:** el corazón del Maestro v. 29b

“Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón”

Esta es la única vez que Jesús describe su propio corazón. Y lo que dice no es *“soy poderoso”* ni *“soy exigente”* o *“soy muy correcto”*, aunque lo es. Dice: *“manso y humilde”*.

Primero, esto es un motivo para venir. Un cansado teme acercarse a un maestro duro. Pero este Maestro que llama *“no quebrará la caña cascada, ni apagará el pabilo que humea”* **Isaías 42:3**. Puedes traerle tu debilidad sin temor a que te aplaste.

Después, es un modelo para seguir. No solo aprendemos acerca de Cristo, sino de Cristo: su mansedumbre, su confianza en el Padre, su obediencia.

Y aquí toca la raíz del cansancio: el alma orgullosa se agota queriendo controlarlo todo, buscando el primer lugar o reconocimiento, entenderlo todo y justificarse sola.

El descanso comienza cuando dejamos de disputarle el trono a Dios: “Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios... echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros” **1 Pedro 5:6-7**.

IV. HALLARÉIS: el descanso del alma **vv. 29c-30**

“Y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga”

Aquí hay un segundo descanso. El del **versículo 28** fue dado; este es hallado en el camino del discipulado. El primero es la paz con Dios; el segundo es la paz de Dios que crece mientras caminamos con Cristo, mientras vamos juntos a la ciudad celestial, aprendemos a caminar como es digno de *cf.* **Efesios 4:1-7**.

Jesús está citando a Jeremías: “*Paraos en los caminos, y mirad... cuál sea el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestra alma*” Y el pueblo respondió: “No andaremos” **Jeremías 6:16**. Lo que Israel rechazó, Cristo lo ofrece en su propia Persona. **Es a Él a quien hay que seguir.**

Zacarías 7 nos enseñó que es posible endurecer el corazón, tapar los oídos y dar la espalda

Nota que el descanso es “*para vuestras almas*”. No promete circunstancias tranquilas. Se puede tener casa en calma y alma atormentada, tener dinero y no tener paz, buen colchón y ser privados del sueño *cf.* **Salmo 127:2**. Pablo aprendió a contentarse en prisión (**Filipenses 4:11**); Job pudo adorar en la ruina (Job 1:21). El descanso no es tener todo bajo nuestro control, sino saber que Cristo tiene el control de todo.

¿Y el yugo “fácil” y la carga “ligera”? No significa que seguir a Cristo sea cómodo. Él mismo dijo: “*Niégrese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame*” **Mateo 16:24**. Hay lucha y hay perseverancia. Pero es ligero porque:

Es suyo, y su voluntad no es tiránica, sino buena.

Él nos sostiene: “*Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad*” **Filipenses 2:13**.

Él está presente: “*He aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo*” Mt. 28:20.

Él caminó primero: el que dice “*toma tu cruz*” es el que antes llevó la suya por ti, “*el autor y consumidor de la fe*” **He. 12:2**.

No busques descanso en un sitio donde Cristo no lo prometió. Búscalo caminando a su lado

CONCLUSIÓN

Cuatro palabras, un solo Salvador:

Venid: no huyas de Cristo por causa de tu pecado; corre a Cristo a causa de tu pecado.

Llebad: no solo lo admires; sujétate a Él.

Aprended: no solo sepas de Cristo; aprende de Él su mansedumbre.

Hallaréis: descansa en Aquel que carga contigo y por ti.

Quizá has buscado descanso en el dinero, en el trabajo, en la familia, en el ritualismo (¿Para quién lo haces?) o en tu propia justicia. Esas fuentes se secan. Cristo permanece.

El mundo dice: *“Demuestra tu valor”* Cristo dice: *“Ven”*

Y cuando el alma por fin se rinde, descubre que el descanso que buscaba no estaba en tener menos problemas. Estaba en tener a Cristo.

Así que es tiempo de tener paz, abandonar ese orgullo que tanto nos carga y carga a los nuestros

“Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. 34 Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado”

Jeremías 31:33